



M. Y. Ayuntamiento R^o.

Dⁿ. Miguel Artens, Dⁿ. Fridxo. Gonzalez, Dⁿ. Juan Mañz. Carrero,
Dⁿ. Arensio Pallares, Juan El Barco, Manuel Lopez, y demas indi-
viduos q^e abajo firman, con el devido respeto hacen presente a V^s: que de-
de q^e se estableció en este Pueblo el cultivo del Azafran, se experimentaron
los grandes beneficios q^e eran conseq^uer^{tes} a una planta, acomodada a este cli-
ma y naturaleza de las tierras, y de muy productiva con muy poco traba-
jo. De algunos años a esta parte, se ha observado q^e en la cosecha
hay una decadencia fatal, q^e ha reventado visiblemente la rigueza del Pue-
blo en todas las clases de su Ocandano, y especialm^e. en la de los p^obres
cuya subsistencia depende en gran parte de este ramo. Aquella abun-
dancia q^e se experimentaba en los años anteriores, se ha convertido en
una produccion mezquina, q^e casi aun no compensa las fatigas, y
gastos del cultivador. Siendo iguales la naturaleza, el clima, y el suelo,
y uno mismo el cultivo y la especie, es un fenomeno, q^e ha decidido llamar
la atención de los Exponentes en vista del anterior retroceso. Avenionado
está por los mas celebres Agronomos, y la misma razon lo manifiesta,
q^e las plantas acobolladas, se deterioran y disminuyen toda vez q^e despojadas
de aquella p^{te}. q^e sale a la superficie, se les quita el conducto q^e naturale-
za les dio para percibir las substancias atmosféricas con q^e se nutren;
fuera de q^e con semejante operacion verdaderam^e. indirecta, vienen por
las contaduras mucha p^{te} de su savia; y removidas en el propio acto
las raíces, de cuya adhesion estable a la tierra nace el nutrimento en parte,
se da margen a su disminucion. La vegetacion de las plantas acobolladas
es contraria a la de los arboles y arbustos: por q^e estos, haciéndola m^e